

EL COSTO DEL DISCIPULADO (Guía del líder)

Introducción: Esta lección es bastante sencilla y presenta otro ángulo del discipulado. Las primeras tres preguntas (basadas en **Marcos 1: 17-20**), tienen que ver con el llamado que hizo el Señor a algunos de los apóstoles. Jesús requiere de sus seguidores o discípulos, según este pasaje, que lo imiten en su afán por darle prioridad a la misión de “buscar y salvar al perdido”. Es tan importante esta tarea que el Señor pidió a los apóstoles sacrificar sus trabajos, profesiones o negocios. Tal vez eso no es lo que demanda el Señor de cada cristiano, ya que a los apóstoles los estaba llamando a un “ministerio de tiempo completo”. Pero siempre es válida la pregunta: *“¿qué es lo que me pide el Señor que sacrifique para que yo haga su obra de hacer discípulos?”*.

A pesar que hoy no seguimos a Jesús físicamente, podemos aprender de Él, sus valores, sus prioridades, sus anhelos, su conducta y actitudes por medio de la Palabra de Dios. Seguirle es imitarle e implica pasar tiempo en comunión con Él, conocerlo y conocer Su voluntad; implica también abrir nuestro corazón para permitir que Jesús nos haga como Él mediante el poder del Espíritu Santo.

- 4 y 5. Requiere negarse a sí mismo, es decir entregar sin reserva toda su vida al Señor de tal manera que Él sea quien la dirija y la gobierne. Este es un principio profundo que puede traer gran transformación a nuestra vida. El ejemplo en cuanto a la práctica de este principio es Cristo mismo (Mateo 26: 39, 42). Requiere también que estemos dispuestos a asumir la tribulación y la posible muerte que resulte de seguirle a Él.
6. Jesús (verso 35) nos dice que vivir nuestras vidas para nosotros mismos, nuestros afanes, prioridades y placeres resulta en perderla eternamente, pero renunciar a ella para que Dios la gobierne, resulta en vida eterna. Esta interpretación parece ser confirmada en los versos 36 y 37.
7. Lo que se pretende en este punto es proveer ejemplos de cómo se encarna en un ser humano esta enseñanza.
8. Esta afirmación no solo es correcta sino también demuestra el profundo principio de “perder nuestra vida” por causa de Jesús y del evangelio. Observe que este tipo de resolución que uno hace en el momento de su conversión, se hace basado en la confianza que tenemos en el amor, la gracia y la bondad del Señor.
- 9 y 10. Estas son preguntas subjetivas cuyas respuestas no son ni correctas, ni incorrectas, sino que reflejan las ideas personales de cada individuo dentro del grupo. A la vez le permiten al líder concluir apropiadamente la sesión de estudio.